

ACTAS DEL SÉPTIMO CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN EN PSICOLOGÍA
ISBN 978-950-34-1863-5 | LA PLATA, DICIEMBRE DE 2019

POTENCIALIDAD TRANSICIONAL: CREATIVIDAD Y DEVENIR SUBJETIVO

TRANSITIONAL POTENTIALITY: CREATIVITY AND BEING SUBJECTIVE

Silvia Russo
silvia_russo2002@yahoo.com.ar

Facultad de Psicología
Universidad Nacional de La Plata, Argentina

El presente trabajo se enmarca en el proyecto preliminar de tesis que se sitúa desde la teoría del desarrollo emocional de Donald Winnicott. Nuestro plan, con carácter de investigación teórica, pone en valor un autor cuyo aporte ha determinado una contribución de relevancia (Martínez, 2006). Consideramos un área de vacancia en su obra que propicia una interpelación a sustanciar, el requerimiento de una teorización de lo transicional (Winnicott, 1996). Dirigen esta tesis los Dres. Carlos Tkach y Norma Delucca.

Ser latinoamericanos, e intentar promover debate en tanto los contextos de abordaje de nuestra práctica psicológica e investigativa, es una tarea que nos reúne desde la ética y el deseo mismo del ser y hacer intercambio en aras de profundizar el conocimiento y co-construir desde allí. Avances de mi experiencia en investigación a partir del plan preliminar presentado y su puntual cuestión de antecedente, estimulan algunas ideas para debatir y promover alter-nativas. Ser tesista e investigadora en el Sur, implica saber que nuestro



quehacer enfrenta cuestiones para situar que no escapan al planteo político, histórico y social, además del inherente psicológico.

Introducción del plan preliminar

Nuestro tema apunta al estudio de *la transicionalidad* o –como Winnicott denomina– espacio potencial y/o zona intermedia de experiencia. Dicho autor, al introducir la noción de objeto transicional en 1951 –en su artículo fundador– presenta una nueva concepción de pensar la lógica de lo psíquico. Aporta con esta noción un campo teórico para explicitar su teoría del juego. Dentro de este constructo teórico sintetizaremos principales ideas con el propósito de objetivar las especificaciones a indagar. Una primera diferenciación sobre juego: *play* y *game* (en inglés británico, idioma original del autor) suponen acepciones que traducidas explican dicho término de manera diferenciada a la traducción de juego castellana. La primera corresponde a la intervención teórica nodal de su teoría: juego libre. Apunta a la capacidad de jugar del individuo, espacio donde esta experiencia permitirá crear. Jugar será sinónimo de desear, pensar y hacer. La otra acepción significa juego reglado (Winnicott, 1996).

Winnicott apostará a una teoría del jugar como metapsicología de un desarrollo emocional saludable. Si el individuo no juega, no madurará como persona. El espacio o zona intermedia que contenga estas vivencias será un espacio potencial para el ser del individuo. Entre realidad interna y realidad externa, o: subjetiva y objetiva, será el marco de pasaje para esta capacidad de estar solo y con otro, en zonas superpuestas de juego. Se constituirá así, el psiquismo (Winnicott, 1996). Por lo expuesto, nuestro punto de partida abordará la teoría de la agresividad (Winnicott, 2003). En todo desarrollo subjetivo, hallamos al movimiento exploratorio del *gesto espontáneo* (Winnicott, 1990), que desde la experiencia explicará la construcción de manera creativa. En un segundo

tiempo, desplegaremos el concepto de impulso agresivo-creativo que surge como lo contrario a reaccionar agresivamente (Winnicott, 2003). Nuestro interés corresponderá a renovar y sistematizar el valor positivo de la agresividad. Incorporaremos a este diálogo conceptual la noción de uso, concepto intrínseco a la relación con el objeto. Fundamento teórico-clínico a resignificar desde la apuesta de investigación hacia su implicación en la práctica psicológica misma (Winnicott, 1996).

Se torna imperante la necesidad de clarificar cuestiones no formalizadas del corpus y ante el área de vacancia en demostración, organizar un abordaje para una teoría de la transicionalidad. Originadas algunas ideas en el recorrido previo de formación y quehacer profesional –los aspectos de lo clínico y lo psicológico implicaron un planteo que además de avanzar en formalización teórica– permitirá corroborar la metodología científica empleada. Nuestro problema de investigación se explica primeramente, al comparar la modalidad expuesta en la obra winnicottiana con respecto a la comunidad científica actual. Se precisarán de indagaciones que formalicen y sistematicen la contundencia epistemológica y metodología de este cuerpo teórico (Martínez, 2006; Bareiro, 2012; Yuni y Urbano, 2006; Olabuénaga, 2012).

Presentación del tema

En esta primera instancia, nos interesa diferenciar la tendencia destructiva en tanto no se corrobora mayormente desde las hipótesis sustentadas en lo mortífero (Freud, 1999) y el sadismo (Klein, 1980) sino en composiciones efecto de lo vincular, social y ambiental (Delucca, 2007). Entendemos necesario en esta justificación, continuar la explicación de fenómenos cuyo conocimiento aplica al debate señalado; así como a los estudios citados en nuestro estado del arte en Argentina y de alcance internacional.

Conceptualmente, lo que Winnicott manifiesta es inverso. Hay una fuerza vital inicial con el impulso agresivo que genera construcción de espacialidad psíquica exterior en contacto con el ambiente facilitador, si se realiza un sostén suficientemente bueno (Winnicott, 2003). Sintetizamos nuestra justificación en estos planteos con metodología de investigación para promover dicho recorrido dialogal en los fundamentos teóricos en tanto la intervención con el sufrimiento humano (Tkach, 2015). Albores de estimación en la conformación de nuestro objeto de conocimiento (Olabuénaga, 2012; Pignuoli, 2015).

Dicha propuesta –en resumen– asume con objetivo científico, la lógica psicoanalítica de resituar lo vivo y el sentir en la naturaleza humana desde la perspectiva winnicottiana en aras de clarificar y profundizar dichas cuestiones con la contribución de este nuevo estudio para re-formalizar la concepción de transicionalidad como teoría (Winnicott, 2015). Nos posicionamos desde la superación de los obstáculos epistemológicos como correlativa al pasaje de una fragmentación del objeto de conocimiento hacia una integración del mismo, en tanto logro posible ligado al trabajo de pensamiento (Bachelard, 2000).

Antecedentes de investigación

A continuación, citaremos los antecedentes más significativos del estado de la cuestión recabado en la Argentina.

Sobre *la agresividad*, retomamos en su perspectiva histórica y psicoanalítica, una indagación y elaboración epistemológica del campo psicoterapéutico y psicoanalítico. Hugo Bleichmar (1997) inicia este interés en términos de explicar su modelo modular-transformacional. Asumiendo la necesidad de cuestionar el modelo doctrinal reduccionista imperante, establece una revisión de lo que considera “obstáculos epistemológicos” e introduce para ello al desarrollo del

pensamiento complejo. Con respecto a la agresividad se posiciona desde una novedad: analizarla desde lo que significa para el sujeto (Bleichmar, 1997, p. 222). El enfoque de este modelo para la psicoterapia psicoanalítica coincide en términos generales con nuestro objetivo de encontrar las cuestiones de “raíz”, más no abarca la obra teórica de Winnicott ni apela a indagar las cuestiones en vacancia sobre *la creatividad*, según nuestro recorrido.

En este sentido, podemos transmitir la lectura de “Trabajos de lectura, lecturas de violencia: Lo destructivo y lo creativo en el pensamiento de Winnicott” –en un puntual recorrido sobre la temática de violencia– realizada por Ricardo Rodulfo (2009) con especificidad sobre la obra de Winnicott. Se suman numerosos trabajos del autor con estudios específicos sobre nuestro autor elegido. Nos interesa resaltar en esta producción su objetivo de ofrecer un trabajo sobre *la agresividad* en tanto “la distinción teórica que entraña valor clínico y plantea una cuestión diagnóstica” (Rodulfo, 2009, p. 152) donde propone un movimiento textual cuyo inicio se rastrea desde otro libro propio: *El niño y el significante* (1989). Rodulfo continúa el problema de la agresividad, reorganizando un examen cuya dirección concluye en la concepción de Integración (Rodulfo, 2009, p. 255). Sin tensión agresiva no habrá espacio ni otro. Desde ese logro psíquico se “creará” el otro. Para ello describe y analiza el funcionamiento del Yo como equiparable al Self, según la apuesta teórica winnicottiana. Expresa sus acuerdos con la propuesta filosófica de Derrida, entendiendo un camino conceptual que tampoco implicará la decisión de proseguir la línea de abordaje en formalización de la creatividad.

Otro aporte –significativo en su diferencia– es el que presenta Héctor Fiorini en correlato con desarrollos del psicoanálisis francés (Green, 2012). El mismo ofrece discrepancias con los acuerdos teóricos transmitido por estos dos autores anteriores, que conforman nuestra referencia base. Por un lado, Green adhiere a *la agresividad* en Winnicott en asociación con las pulsiones de vida y

amor de Freud y brinda además, una propuesta de proceso terciario como intermedio al primario y secundario (Freud, 1900/1920). Posteriormente, Fiorini sostendrá en sus definiciones –y con precisión en su libro *Psiquismo creador* (2009)– un avance en su propuesta terapéutica con reunión de esta concepción sobre procesos terciarios y el arte, como basal a la terapia focalizada (Green, 2012). De este modo sitúa un antecedente de investigación esbozado y no profundizado sobre Winnicott. Algunos otros aportes de consistencia en tesis posteriores al año 2000 que retoman la teoría de la agresividad con relación a concepciones psicopedagógicas (Chagas Dorrey, 2012) y a la noción de objeto en Winnicott (Bareiro, 2012) nos parecen idóneos de referenciar, dados los fundamentos básicos que indagan cuya inclusión nos convoca desde la línea de análisis teórico a la que apuntamos.

Destacamos también, la referencia histórica y metodológica en la propuesta de Horacio Martínez (2006) con su tesis sobre el lugar de Donald Winnicott en el movimiento psicoanalítico, en nuestro relevamiento del problema y cercamiento del tema a tratar. Entre sus ideas apoyamos la de un “redescubrimiento” de la obra de Winnicott en los últimos años: “Hoy es posible leer a Winnicott, porque hoy resulta posible, en psicoanálisis argentino, rescatar la singularidad por encima de los dogmas preestablecidos” (Martínez, 2006, p. 6). Reafirma la postura que, ya en 1997, interpelaba a Hugo Bleichmar acerca del reduccionismo en psicoanálisis; y el mismo Ricardo Rodolfo ha sostenido en su trayectoria de relectura y transmisión de la obra de Winnicott.

Ampliando horizontes geográficos, según De Souza (2011) Winnicott ha otorgado un aporte de gran originalidad con su obra, no obstante se generalizan –al ser reutilizados por los analistas transferenciados con la misma– términos y conceptos que redundan en una pérdida de las condiciones iniciáticas en tanto apreciación teórica. Continuando este pensamiento a través de Outeral (2009) con respecto a investigaciones sobre el recorrido y autoridad de Winnicott como

analista en la historia del psicoanálisis, se avala la posibilidad de diferenciar su producción desde diferentes líneas teóricas y su consideración clave diferente de la perspectiva psicoanalítica clásica.

La transicionalidad como la capacidad de crear el desarrollo de estar vivos se puede transmitir dividida en tres espacios: interno, externo y el propiamente dicho transicional. Retomaremos para la argumentación de nuestro problema, la idea ya explicitada acerca de las concepciones de salud y los aspectos fallidos que denotarían uno de los aportes fundamentales de la nosografía winnicottiana. Éste y otros estados no tan claros en las versiones póstumas de sus conceptos, implicarían en la actualidad una consecuencia que asumimos problemática por su confusión teórica (Anfuso, Indart 2009) En este sentido, Francesc Sáinz Bermejo (2015) comienza incorporando en su tesis revisada una concepción solidaria a estas impresiones sobre la transmisión y legado de Winnicott. Se fundamenta en que su obra mantiene un estilo determinado por su libertad e interés clínico, aunque se advierte en este plano que no tendría una metodología específica en sus producciones.

Con respecto a la conceptualización de lo transicional, en los aportes recabados en Argentina, Latinoamérica y EE.UU. se sostiene en acuerdo conceptual en su definición como vinculada a la interioridad. En consecuencia se sitúa su funcionamiento desde la psicología profunda. Y se resalta lo eminentemente clínico. La obra de Winnicott queda vinculada a disciplinas como la filosofía heideggeriana y al abordaje de aspectos teóricos desde la concepción de terceridad. Estos aportes son pensados en tanto procesos psicoanalíticos inmersos en una metapsicología basal cuyos procesos anímicos son tomados como propios de un funcionamiento que condice con otro factor de importancia en la elección teórico-práctica de tuvo como psicoanalista: la asistencia en pacientes graves fronterizos (Bareiro, 2012; Green, 2012; Rodulfo, 2009; Ripesi, 2003; Nemirovsky, 2007; Tkach, 2015).

Coincidimos con la apertura mundial con respecto a trabajar sus conceptualizaciones –adelantos en nuestra perspectiva para las alternativas necesarias en la clínica actual– sin embargo, requerimos de una sesuda interpelación. Dichos modos de utilización de sus contribuciones, las interpretaciones sugeridas sobre su vasto recorrido y la rigurosidad de las propuestas serán fundantes a nuestra elaboración e inquietud científica (Outerl, 2009; de Souza, 2011; Pelento, 1985; Martínez, 2006).

Acordamos también con una perspectiva de transicionalidad que es tomada como una modalidad de funcionamiento psíquico, generadora del espacio potencial a través de la experiencia (Ripesi, 2006; Rodulfo, 1997/2009; Bleichmar, 2016). Previamente, Fairbairn (1952) ha nombrado lo transicional. Se constata en investigaciones que Winnicott luego acuñará este término y le dará su propia impronta original (Zirlinger, 1996).

De este modo, concluimos en este apartado, en que Donald Winnicott en su transmisión ha generado un movimiento al paradigma psicoanalítico que en su efecto revolucionario, precisa de constancia en sus revisiones. Tanto desde su reconocimiento teórico como histórico (Martínez, 2006). Intervenciones con definiciones delusivas dan cuenta de esta necesidad. Continuaremos con posterioridad en el marco teórico –y recorrido mismo de la tesis– su clarificación correspondientemente.

Conclusiones 1: teoría e investigación

La transicionalidad como zona psíquica, y sustento teórico en su aporte plantea la dimensión de lo Vivo. La pregunta por el estar vivo es tangible en la línea de investigación que sostuvo Winnicott. Nuestras categorías conceptuales

troncales serán en lo introductorio el marco que dé cuenta de la construcción de esta tercer espacialidad o zona psíquica.

Si bien la agresión y agresividad han sido trabajadas por el psicoanálisis, en tanto se han conceptualizado como una tendencia dirigida a dañar, a destruir al otro; desde otro punto, se presenta en el proceso de desarrollo subjetivo y pueden entenderse como parte de la sexualidad. Con respecto a la transicionalidad y su funcionamiento, ésta debe posibilitar la diferenciación y separación con respecto al otro. Se dice que construirá alteridad. En consecuencia, intervendrá en la constitución yoica (Bleichmar, 1997; Rodolfo, 2009).

La originalidad de *la teoría de la agresividad* en Winnicott redundando en la motilidad corporal como primera fuente de la agresión, constitutiva del Self (Nemirovsky, 2007). Se diferenciará con posterioridad dicha conformación, con lo cual insufla un problema al examinar el impulso agresivo concebido como disfraz o inhibición en desviación de la misma tendencia. En tanto parte activa del proceso subjetivo, la hipótesis brindada por Winnicott es que fue evitada o subestimada con respecto a la incomodidad del efecto psíquico en ciernes. Esta represión de la misma, y del tema en sí –de cuya diversidad de causas dimos cuenta en párrafos anteriores– tiene aún relevantes consecuencias de índole teórica y por tanto, epistemológica (Russo, 2017).

En desarrollos sobre su concepción de *agresividad* (Winnicott, 2003) estipula la idea base de que el individuo para desarrollar su personalidad debería conseguir una reunión con su parte instintiva. La define como *una* fuerza vital en 1939, en su primera definición sobre el tema. Dicha agresión es parte del amor y el odio constitutivos a la relación de objeto. Son tendencias humanas. Es decir: el impulso agresivo puede definirse como una fuerza que expresa la vitalidad de un yo en construcción de la alteridad y su sí mismo. Lo explicitado

nos llevará a estudiar un Winnicott que entre 1939 y 1970 hará un novedoso recorrido por los contrastes del niño como individuo y sus diferentes reacciones ante el movimiento muscular. Como aporte central en este sentido, diferenciaremos la actitud del individuo en el manejo de su agresividad. Funciona un principio innato al moverse y reaccionar que luego irá tomando forma con el propio descubrimiento de la madre y el bebé de una agresividad mutua. Cuestión que abrirá gradualmente mundo y Self (Kohut, 1989). En ulteriores contribuciones retomaremos la versión de self que inscribirá Donald Winnicott.

Winnicott se diferencia teóricamente erigiendo una formulación donde la fuerza vital del impulso agresivo construirá exterioridad (interioridad), por ende habrá una noción de otro. Discrepando así, con las condiciones de lo endógeno-interno en la constitución de lo psíquico. Resulta válido recordar que este giro será parte además, de un movimiento estructurante de su propia separación y autonomía como productor de teoría (Martinez, 2006). Nos apoyamos para ello en la visión de Olabuénaga (2015) sobre la búsqueda de significado que sustenta los estudios de orientación teórica.

De la dialéctica entre el logro psicológico del Sí Mismo y la versión teórica de la propuesta winnicottiana sobre juego, crear y ser corresponderán en forma nuclear con una dinámica base en la experiencia cultural y su constitución desde lo creativo. El impulso creador constituyendo una zona intermedia y básica de salud. Por lo tanto, con la noción de Creatividad –por las razones esgrimidas en el planteo del problema inherente a nuestro tema– deberemos formalizar una construcción hipotética de definición. Por los aspectos mencionados en vacancia, propondremos una primera definición. La misma consignará el sentido psicoanalítico que Winnicott nos legó en su libro póstumo *Realidad y juego* (1996, pp. 61-64).

Ser creativo significará: una actitud de la persona ante la realidad exterior. Vivir en forma creativa será percibir la realidad de esta manera, haciendo “entre” la paradoja del acatamiento y la sobrevivencia que el vivir en la cultura (realidad objetiva-subjetiva) permita. Ligado a la vida y al ser, entendiendo una realidad ni interna ni externa, sino potencial (Pelento, 1985).

“El Impulso Creador es una cosa en sí misma” (Winnicott, 1996, p. 64). Por lo tanto, lo transicional como espacialidad psíquica otorgará a la creatividad otro lugar. Será soporte del vivir, en un sentido amplio y básico de funcionamiento psíquico. Tomará la sustancia propia de Ilusión del área transicional, y constará de orígenes muy vinculados a los de la teoría de la agresividad en sus raíces. Lo que el individuo haga, si lo contiene en su sentirse vivo, será creativo (Russo, 2107a).

En tanto la pregunta teórica de Winnicott no invalida las propuestas metapsicológicas rectoras iniciales, abre a otra dimensión. La dimensión de lo Vivo. La transicionalidad como zona psíquica, con requerimiento e implicancia de sustento teórico base en su aporte (Russo, 2017). Nuestra propuesta de investigación y de alcance inédito de tesis (Abela, 2002; Olabuénaga, 2012).

Conclusiones 2: práctica e investigación

Latinoamérica intenta promover debate en tanto los contextos de abordaje de nuestra práctica psicológica e investigativa, como anticipamos resulta una tarea en la que por los atravesamientos económicos, sociales, políticos y fundamentalmente a la praxis del quehacer investigativo en ciernes, nos convoca a co-construir con el otro. Los avances de mi experiencia en investigación a partir del plan preliminar se nutren del legado winnicottiano y sus continuadores al pensarlo, pero sobre todo de la escucha, voz y evaluación

de directores y asesores con recorrido íntimo al planteo de tesis, que acompañan “colaborativamente”. Cuento también con colegas lectores que desde su semejanza en proyecto y trayectoria laboriosa, aportan su opinión y aprendizaje: todos con un profundo deseo por continuar la tradición del construir conocimiento.

Ser tesista e investigadora en el Sur, implica saber que nuestro quehacer y producción de conocimiento enfrenta cuestiones mayormente artesanales y ubicadas en una consecuencia histórico-política que denota un quehacer de un tercer mundo existente y exigente –no obstante– a procesos y recorridos que se reinventan. Un quehacer que para situar sus propuestas, debe reajustarse permanentemente, sin olvidar su compromiso con el saber psicológico y el acto de investigar (Eco, 2014).

Referencias

Bachelard, G. (2000). *La formación del espíritu científico*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

Bareiro, J. (2012). *Clínica del uso de objeto: la posición del analista en la obra de DW Winnicott*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Letra Viva.

Bleichmar, H. (2016). *Avances en psicoterapia psicoanalítica: hacia una técnica de intervenciones específicas* (No. 616.8914 B646a). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Delucca, N. (2007). *Parentalidades dilemáticas, sus efectos en los hijos*. En Trímboli, Fantin, Raggi, Fridman Grande (Comp.), *El malestar en lo cotidiano: diferentes miradas en Salud Mental*. Tomo I (pp. 254-256). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: AASM.

Eco, U. (2014). *Cómo se hace una tesis*. Barcelona, España: Gedisa.

Fiorini, H. J. (1995). *El psiquismo creador*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Freud, S. (1999). *Obras Completas*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

Green, A. (2012). *Jugar con Winnicott*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

Gutiérrez, I. B. (2013). Investigación cualitativa. Características y recursos. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*, (8).

Klein, M. (1980). *Envidia y gratitud*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Kohut, H. (1989). *Análisis del self: El tratamiento psicoanalítico de los trastornos narcisistas de la personalidad*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

Martinez, H. (2006). El "lugar" de Winnicott "en el movimiento psicoanalítico" (Tesis de Maestría). Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina.

Recuperado de

m.rpsico.mdp.edu.ar/bitstream/handle/123456789/70/MA04.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Nemirovsky, C. (2007). *Winnicott y Kohut: nuevas perspectivas en psicoanálisis, psicoterapia y psiquiatría: la intersubjetividad y los trastornos complejos*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Grama.

Rodulfo, R. (2009). *Trabajos de la lectura, lecturas de la violencia: lo creativo-lo destructivo en el pensamiento de Winnicott*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Russo, S. (2017). “Conversaciones con Winnicott: sobre la propia creación”. *Rodulfos*. Recuperado de <https://www.rodulfos.com/conversando-con-winnicott-por-silvia-russo/>

Russo, S. (2017a). Constitución subjetiva: creación y transicionalidad en sus fundamentos. Un recorrido por conceptos básicos de la teoría de D. Winnicott y reflexiones afines con respecto al trabajo psíquico y proceso de simbolización en la infancia [Conferencia]. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/69322>

Pelento, M. (1985). Teoría de los objetos y proceso de curación en el pensamiento de Donald Winnicott. *Anuario de la Asociación de la Escuela de Psicoterapia para Graduados*. Vol. 11, 187-197.

Winnicott, D. (1996) [1971]. *Realidad y juego* (Trad. Floreal Mazía). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Gedisa.

Winnicott, D. (2003) [1984]. *Deprivación y delincuencia* (Trad. Leandro Wolfson y Noemí Rosenblatt). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Winnicott, D. (1990) [1987]. *El gesto espontáneo. Cartas escogidas* (Trad. Leandro Wolfson). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Winnicott, D. (2015) [1965]. *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador* (Trad. Jorge Piatigorsky). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Paidós.